



Aspectos socioeconómicos culturales de la cría de animales autóctonos
Argentina

**EL SISTEMA RURAL DE LA CABRA CRIOLLA NEUQUINA EN EL
NORTE DE LA PATAGONIA**

María Rosa Lanari, Ernesto Domingo y Marcelo J. Pérez Centeno

* Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). EEA Bariloche. Argentina

Desde que fue introducida en la región desde las costas del Pacífico, en el siglo XVII, la cabra ha formado parte de la vida y la economía de las comunidades indígenas Pehuenches y de los crianceros del norte neuquino, constituyendo parte de su identidad cultural.

El contexto natural

La Cabra Criolla Neuquina se localiza en el norte de la provincia del Neuquén (Argentina). La región ocupa más de 30,000 km² y se localiza entre los 71° y 68° de longitud oeste y los 36° y 38° de latitud sur (Figura 1). Las cordilleras de los Andes y del Viento, con alturas de más de 3,000 msnm determinan el paisaje, distinguiéndose dos franjas longitudinales, la primera entre ambas cordilleras y la segunda al este de la cordillera del Viento.

La altitud ejerce una gran influencia sobre las temperaturas medias y sobre el tipo de precipitación, nival o pluvial, que recibe cada zona (Cuadro 1) y define áreas de aptitud ganadera, a partir de cuyo uso estacional se estructura el sistema rural. Por encima de los 1,500 msnm se localizan los campos de veranada. El uso de estas áreas está restringido por el clima de modo que disponen de mayor posibilidad de recuperación de una temporada a otra.

Aquí la vegetación es gramínea con proporción variable de subarbustos y arbustos. Entre 750 y 1.400 msnm se extienden los campos de invernada, una zona de sierras y mesetas, árida a semi árida, con deterioro grave a muy grave de su cobertura. La vegetación es preponderantemente arbustiva. Por último, debajo de los 750 msnm, se extiende hasta el este el área árida del monte, con una vegetación arbustiva media.

El sistema rural

El sistema rural se puede definir como de seco, en área de clima frío y árido de bajo potencial con sistema de producción pastoral de baja productividad (Dixon et al., 2001). El ambiente natural, los productores rurales o crianceros, cuya actividad principal es la cría de ganado menor, y las cabras son los principales componentes del sistema. El criancero neuquino manifiesta una estrecha relación con sus animales, que constituyen su principal actividad económica (Pérez Centeno, 2001; Palmili, 2002).

El sistema de producción tradicional es extensivo y presenta particularidades como la práctica de la trashumancia, la estacionalidad marcada del ciclo productivo y la aplicación de estrategias de manejo para mantener la estacionalidad. La propiedad de la tierra es fiscal, siendo ocupada por los crianceros en forma permanente (Pérez Centeno, 2001).

Aspectos socioeconómicos y culturales de la cría de animales autóctonos

Cuadro 1. Condiciones climáticas del norte neuquino.

Departamento	Altitud (msnm)	Precipitación media anual (mm)	Temperaturas medias (°C)			Acumulación nieve
			Máxima	Mínima	Media	
Chos-Malal norte	1200-2400	1000	20	3	11	abril-diciembre
Minas – Ñorquín	1200-1500	750	20	4	12	mayo-noviembre
Pehuenches	600-1200	300	22	5	13	-----
Añelo	<300-600	130	13	7	14	-----

Fuente: Méndez Casariego (ed.) 2003.

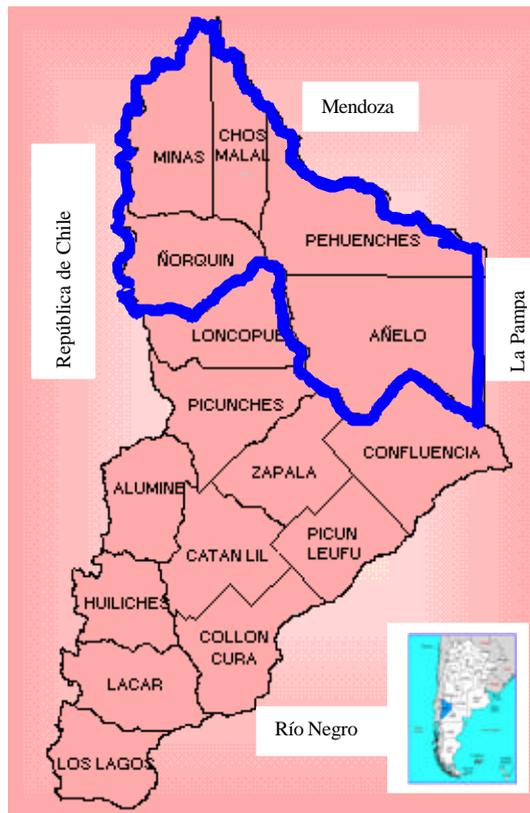


Figura 1: Región propia de la Cabra Criolla Neuquina

Los pueblos originarios del Neuquén practicaban la actividad ganadera y fundamentaban sus relaciones sociales y económicas en ella (Bandieri et al., 1993). Luego del desplazamiento sufrido por estos pueblos en la Campaña del Desierto en 1879, la población rural, constituida posteriormente por criollos provenientes de Cuyo y Chile, reprodujo el sistema de producción indígena. La práctica de la trashumancia que estructura este sistema se considera de origen indígena (Méndez e Ivanow, 2001) y para Pérez Centeno (2001) "es una respuesta aportada a las condiciones difíciles del medio, pero también a los modos de intercambio comercial que se hacía a través de la venta directa de los animales en pie durante los períodos de veranada práctica heredada de las sociedades indígenas".

Aspectos socioeconómicos y culturales de la cría de animales autóctonos

Los lugares de asentamiento del ganado como las rutas pecuarias son permanentes. De la misma manera se inicia regularmente el descenso a las invernadas en otoño y los ascensos a las veranadas a fin de primavera. Las travesías o arreos pueden durar desde uno a más de 20 días (Bendini et al., 1983). La permanencia de las rutas de arreo fue confirmada en estudios recientes que verifican que el sistema trashumante ha sufrido restricciones de diversa índole tanto físicas como sociales (Lanari, 2004).

Además de la importancia social y cultural de la trashumancia (Pérez Centeno, 2001; Bendini et al., 2002) se ha probado su influencia en el flujo genético entre subpoblaciones de la Criolla Neuquina, dada por el intercambio de machos entre vecinos y por el momento en que se castran los machos (Lanari et al., 2003a). Generalmente los campos no poseen divisiones perimetrales y los límites formales no existen. Las instalaciones son rústicas y precarias en los campos de veranada y de mejor calidad en la invemada (Anexo: Figura 2). Los corrales se construyen cerca de las casas, de piedra y ramas, redondos, de una sola entrada (Anexo: Figura 3).

Las unidades productivas del sistema tradicional son generalmente mixtas y se componen de caprinos, ovinos, equinos y bovinos. El tamaño de hato medio es de 240 animales. La diversidad a escala específica es característica del sistema.

En general las madres son de cría propia, su venta no es usual y se observa una marcada reticencia a comercializarlas. La mayor parte de los crianceros manifiesta tener dificultades para conseguir reproductores (Domingo, 2002). Normalmente recurren al trueque con vecinos, lo que lleva implícito un conocimiento empírico de los efectos de la consanguinidad, evidenciado también por el rechazo hacia la cría propia de reproductores, que sólo se observa en hatos de gran tamaño.

La provisión de castrones desde instituciones es una práctica directamente relacionada con la introducción de razas exóticas particularmente de la raza Angora. De menor importancia aparece la adquisición de castrones de razas de aptitud lechera o mixta como la Anglo Nubian. La atracción inicial que ejercieron estos animales por su tamaño se ha ido perdiendo debido a su falta de adaptación a las bajas temperaturas.

El ciclo productivo es de estacionalidad estricta en función de las condiciones climáticas, el uso de espacios de pastoreo y los momentos de comercialización. Los ritmos de la trashumancia y el manejo de los machos definen las fases del ciclo (Figura 4). La Criolla Neuquina presenta una variación estacional en su actividad reproductiva, registrándose la mayor proporción de celos fértiles entre abril y agosto (Cueto et al., 2003).

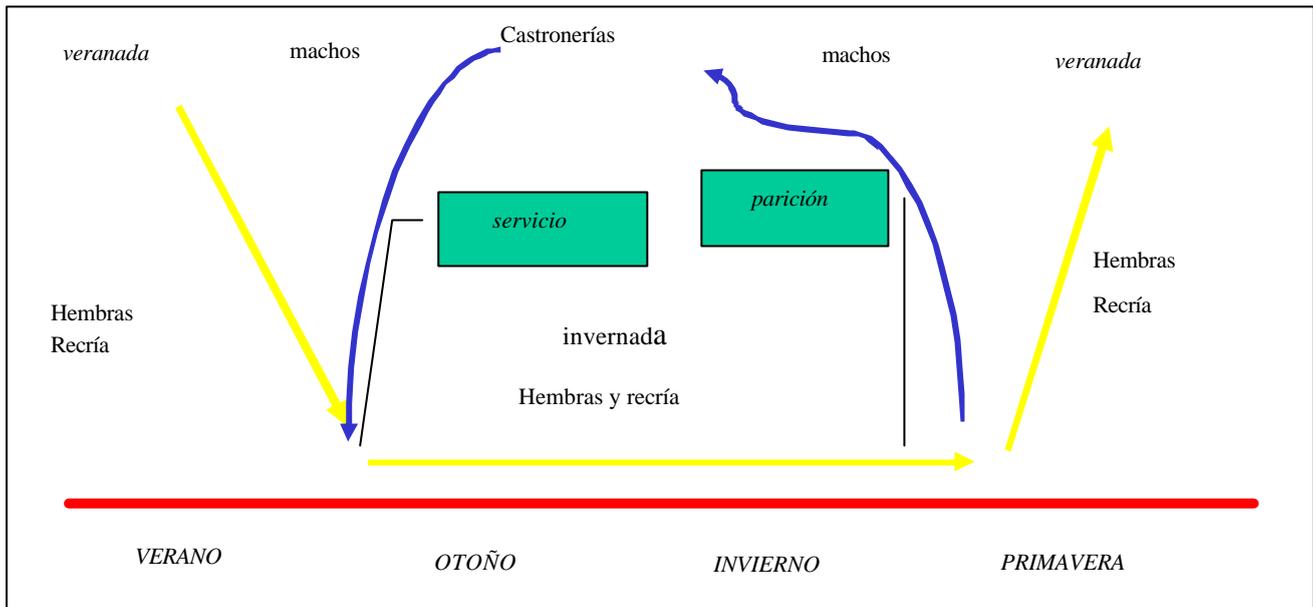


Figura 4: Ciclo productivo anual en el sistema tradicional de la Cabra Criolla Neuquina

Ante la falta de alambrados y la necesidad de estacionar los servicios, los machos se manejan por separado, dejándolos al cuidado de un castronero, quien concentra los machos de una zona y los atiende fuera de la época de servicio. Esta organización es propia de los crianceros y construida por ellos sin intervención externa. La existencia de pautas tradicionales no formales como los modos de retribución, los momentos de recepción y entrega de los reproductores y las formas de sancionar descuidos en el manejo, permiten reconocerla como una institución socialmente construida que no tiene reconocimiento formal ya que la misma está prohibida legalmente. El manejo de los machos por separado permite estacionar el servicio en otoño y sincronizarlo debido al "efecto macho" que induce la introducción de los reproductores tras meses de separación. Las pariciones se producen en primavera, frecuentemente concentradas.

La rusticidad es una de las características sobresalientes de estos animales, que no presentan enfermedades que limiten la producción. Sin embargo se ha observado la presencia de parásitos internos como la *Fasciola hepatica*, en la mayoría de los animales de los núcleos experimentales (Domingo, 2003). Probablemente la rotación de áreas de pastoreo contribuya a mantener las cargas parasitarias en niveles poco nocivos. Por otra parte se ha comprobado la ausencia de brucelosis (*Brucella melitensis*) y CAEV (Artritis-Encefalitis Caprina) en la población (Robles et al, 1999).

Los crianceros ejercen una selección dirigida y tienen claros criterios de selección para elegir animales de reposición. Ellos buscan animales grandes y robustos de determinados tipos de pelo y colores de capa (Domingo, 2002). Con relación al tipo de parto se observa que en zonas de ambiente más extremo prefieren partos simples en zonas más benignas y con mayores posibilidades de comercializar los chivitos los prefieren dobles.

La Cabra Criolla Neuquina se define como un animal mesolíneo, de perfil recto, cuernos arqueado-espiralados y mamas poco frecuentes, presenta dimorfismo sexual y aptitud productiva mixta. Se distinguen dos ecotipos, "Peladas" y "Chilludas" (Anexo: Figura 5), cuyo patrón de diferenciación es marcadamente geográfico (Lanari, et al., et al., 2003b), siendo la selección de los crianceros como el factor de diferenciación más importante (Lanari, 2004).

Aspectos socioeconómicos y culturales de la cría de animales autóctonos

Tabla 2: Características de los ecotipos de la Cabra Criolla Neuquina

Ecotipo	Localización	Características morfológicas	Caracterización morfoestructural
"Pelado"	Barrancas Pehuenches	Pelo corto con down Capa de color variado Perfil recto Mamelas poco frecuentes	Peso corporal: 41 kg en hembras y 64 kg en machos Altura a la cruz: 65 cm en hembras y 72 cm en machos Perímetro de caña: 9 cm en hembras y 11 cm en machos
"Chilludo"	Añelo Pehuenches y Minas Ñorquín	Pelo largo con down Color predominante: blanco Perfil recto Mamelas poco frecuentes	Peso corporal: 38 kg en hembras y 62 kg en machos Altura a la cruz: 64 cm en hembras y 72 cm en machos Perímetro de caña: 8 cm en hembras y 11 cm en machos

Los Criollos Neuquinos han mostrado una alta prolificidad media (1.40), altos niveles de ganancia diaria de peso en cabritos, con medias de 120 g diarios, a campo, mientras que en estación se lograron medias de 165 g y hasta 1.65 crías por cabra parida. El seguimiento productivo en el sistema real muestra la adaptación de la Cabra Criolla Neuquina que aún en condiciones adversas presenta fertilidad mayor a 180% y niveles de mortalidad perinatal menores al 10% (Lanari 2004).

Los productos del sistema

El producto principal es el chivito de entre 60 a 180 días de edad. El momento de mayor demanda se inicia el Día de la Madre, a fines de octubre, y se extiende hasta las fiestas de Navidad y Año Nuevo. La comercialización se caracteriza por ser de tipo informal y atomizada (Palmili, 2002). Los productores venden sus chivitos a comerciantes que recorren la zona a cambio de productos básicos. La faena a través de frigoríficos sólo alcanzaría a un 10% de la oferta de chivitos. Se estima que buena parte de la producción se orienta al autoconsumo del criancero y su entorno familiar. De acuerdo a Bendini et al., (2002) el autoconsumo de carne caprina se elevó en los últimos 20 años de 20 a 57% de la producción.

La producción de leche de cabra y elaboración de quesos "cordilleranos", fue una actividad importante en la zona a principios del siglo XX (Bendini et al., 1983). El cierre efectivo de la frontera con Chile y la pérdida de este mercado dió lugar a la merma de la producción. Por ser esta una tarea propia de las mujeres, el ordeño de las cabras era mas usual cuando toda la familia se trasladaba a la veranada. En la actualidad es una actividad eventual y limitada hasta el momento de la partida a los campos de altura. No obstante experiencia sobre la producción potencial de leche de la Cabra Criolla la muestra como un interesante recurso.

Esta raza presenta un interesante potencial como productora de fibra Cashmere (Scaraffia, 1993; Lanari, 2004). Los vellones con doble capa de fibras son característicos de esta cabra, confiriéndole una alta protección contra el frío y la nieve. Experiencias preliminares han mostrado rendimientos de Cashmere del orden del 15% y finuras menores a los 18µm. Existirían antecedentes de hilado de esta fibra o "lanilla" aunque en la actualidad no se observa esa costumbre (Scaraffia, 1993). El desarrollo de este producto podría dar al sistema rural mayor sustentabilidad económica.

Bibliografía

- Bandieri, S.; O., Favaro; M. Morinelli. 1993. Historia de Neuquén. Ed. Plus Ultra, Buenos Aires. p. 426.
- Bendini de Ortega, M.; P. Tsakoumagkos, S. Destefano de Monsalvo. 1983. El trabajo trashumante en la Provincia del Neuquén. Univ. Nac. del Comahue, Neuquén. p. 140.
- Bendini, M.; P. Tsakoumagkos, C. Pescio; C. Nogués. 2002. los Trashumantes en Neuquén. En: Méndez Casariego, H. (ed.) Sistema de Soporte de Decisiones para la producción ganadera y forestal de la Provincia de Neuquén. 1 CD.
- Dixon, J.; A. Gulliver; O. Gibbons. 2001. Farming Systems and Poverty: Improving Farmer's Livelihoods in a changing World Ed.: M. Hall. FAO and World Bank. p. 412.
- Domingo, E. 2002. Programa de conservación y mejoramiento de la población caprina Criolla del Neuquén. Informe de Avance N° 2. Proyecto SECyT -PID 073/99, p. 12.
- Domingo, E. 2003. Programa de conservación y mejoramiento de la población caprina Criolla del Neuquén. Informe de Avance N° 7. Proyecto SECyT -PID 073/99, p. 12.
- Cueto, M.; A. Gibbons; Lanari M. R.; Taddeo H. R.; R. Alberio. 2003. Estacionalidad reproductiva en Cabras Criollas Neuquinas de Patagonia, Argentina. VI Congreso Iberoamericano de Razas Criollas y Autóctonas. Recife (Brasil). Dic. 2003.
- Lanari, M. R. 2004. Variación y diferenciación genética y fenotípica de la Cabra Criolla Neuquina en relación con su sistema rural campesino. Tesis Doctoral. Univ. Nacional del Comahue. Centro Reg. Univ. /Bariloche.
- Lanari, M. R.; E. Domingo; M. J. Pérez Centeno; L. Gallo. 2003a. Efecto de la trashumancia en el flujo génico entre subpoblaciones de la Cabra Criolla Neuquina. Simposio de Recursos Genéticos para América latina y el Caribe. Mar del Plata (Arg.) Nov. 2003.
- Lanari, M. R.; Taddeo, H. R.; E. Domingo; M. J. Pérez Centeno; I. Gallo. 2003b. Phenotypic differentiation of exterior traits of Criollo goat population in Patagonia (Argentina). Arch. Tierzucht Dumm, Vol. 46 (4) p.p. 347-357.
- Mendez, L; W. Iwanow. 2001. Bariloche: las caras del pasado. Ed. Manuscritos Libros. Neuquén. p. 223.
- Méndez Casariego, H. 2003. Sistema de soporte de decisiones para la producción ganadera y forestal de la Provincia del Neuquén. INTA, EEA-Bariloche. Convenio INTA, GTZ Prodesar, Pcia. del Neuquén. 1 CD.
- Palmili, G. 2002. Perfil de una explotación caprinería del Norte de Neuquén. En: H. Méndez Casariego (ed.). Sistema de Soporte de Decisiones para la producción ganadera y forestal de la Provincia de Neuquén. 1 CD.
- Perez Centeno, M. J. 2001. Petit exploitation familiale et institutions de developpement face aux tranformations territoriales a Neuquen (Argentine). Memoire de D.E.A. Univ. Toulouse, Le Mirail. - INRA.p.124.
- Robles, C. A.; M, R. Lanari; M. Pérez Centeno y E. Domingo. 1999. Relevamiento de Brucelosis y Artritis encefalitis en caprinos criollos de la provincia de Neuquén, Vet. Arg. Vol. XVI, Nr 160. p.p. 740-746.
- Scaraffia, L G. 1993. Perspectivas para la producción y mejoramiento de caprinos Cashmere. Informe anual de Plan de trabajo. INTA, EEA Bariloche, p. 4. mimeo.